

Noemí Terrats i Jiménez
***La ocupación tardoantigua
de Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona):
caracterización de las estructuras***

[A stampa in *The archaeology of early medieval villages in Europe*, a cura di Juan Antonio Quirós Castillo, Bilbao 2009 (Documentos de Arqueología e Historia), pp. 303-313 © dell'autrice – Distribuito in formato digitale da "Reti Medievali", www.retimedievali.it].

La ocupación tardoantigua de Can Roqueta/Torre-Romeu (Sabadell, Barcelona): caracterización de las estructuras

NOEMÍ TERRATS I JIMÉNEZ¹

RESUMEN

El objetivo de este artículo es dar a conocer los resultados de los estudios realizados sobre el asentamiento tardo antiguo de Can Roqueta/Torre-romeu (Sabadell, Vallès Occidental, Barcelona). Se trata de un pequeño establecimiento agrícola, formado por un total de 75 estructuras arqueológicas, todas ellas excavadas en el subsuelo, con excepción de cuatro depósitos, *lacus*, los cuales fueron construidos. El tipo de estructuras documentadas responden a silos de almacenamiento, cubetas, soportes de contenedores, *lacus*, y cabañas. Si bien la mayoría de estructuras aparecen bastante erosionadas, especialmente lo que concierne a las cabañas, su estructuración y los materiales arqueológicos recuperados sirven para ejemplificar un tipo de asentamiento construido casi en su totalidad con materiales perecederos.

PALABRAS CLAVE: Can Roqueta, antigüedad tardía, asentamiento, perecederos, agrícola

A Xavi Matarín

El objetivo del presente artículo es dar a conocer los resultados de la excavación de una aldea tardoantigua localizada en el paraje arqueológico de *Can Roqueta*² (Sabadell-Barberà del Vallès,

¹ Arqueóloga, codirectora, junto a Mònica Oliva, de la intervención arqueológica realizada en el yacimiento de *Can Roqueta/Torre-romeu*, (Sabadell, Barcelona). A cargo de la empresa de arqueología Arqueolític Terra-Sub.

Quisiera expresar mi agradecimiento a la especialista Elena García, por sus aportaciones en el conocimiento de la arquitectura en fango, así como a todos los compañeros de Can Roqueta.

² El paraje arqueológico de Can Roqueta ocupa unos 2.5 km², en la actualidad aparece ocupado en gran parte por un polígono industrial, casas y otro tipo de infraestructuras, constituye un complejo arqueológico excepcional, con evidencias de ocupación humana desde la prehistoria hasta nuestros días. Las diferentes intervenciones arqueológicas que se vienen realizando desde los años 80, han permitido localizar hasta la fecha más de 2500 estructuras arqueológicas comprendiendo éstas el período neolítico, el bronce inicial, bronce final, la primera edad del hierro, los inicios de la ibérica, época tardo antigua, medieval y moderna.

Barcelona), concretamente en la intervención denominada *Can Roqueta/Torre-romeu* (Fig. 1). La excavación, de carácter preventiva, ejecutada entre los años 2002/2003, permitió localizar un conjunto de 75 estructuras arqueológicas, todas ellas excavadas en el subsuelo, a excepción de cuatro *lacus*. Este conjunto de fosas nos sirve para ejemplificar la estructuración de un pequeño núcleo rural realizado con materiales perecederos.

El yacimiento de Can Roqueta/Torre-romeu ocupa 98.446m², y se localiza en sudeste del municipio de Sabadell, al este del actual barrio de Torre-romeu del cual toma el nombre.

El paisaje donde se inscribe el yacimiento está limitado al este por la sierra de Sant Iscle o de la Salut y a poniente por el río Ripoll, dicho paisaje aparece constituido por una suave planicie modelada por medio de los agentes naturales, con laderas que no superan los 200 m, sierras de corto recorrido, valles de poca profundidad y diversos cursos de agua que drenan el suelo.

El nicho ecológico asociado a este paisaje durante la antigüedad tardía debía estar constituido principalmente por bosques de encinas (*Quercetum ilicis galloprovinciale*), robles (*Quercus* sp. cf.), y un sotobosque rico en especies arbustivas mediterráneas: madroño, brezo, romero.. así como comunidades de ribera integradas por bosques de olmos (*Ulmus* sp) y algún tipo de sauce. Este conjunto se vería completado con restos de viña *Vitis vinifera* (Mensua/Piqué, 2005).

La fauna potencial asociada a dichas especies vegetales debió estar formada tanto por microvertebrados como por macrovertebrados. Las especies determinadas para el período corresponden a cerdo doméstico (*Sus domesticus*), bovinos (*Bos taurus*) y oviápidos. En este sentido, también debemos tener presente las amplias posibilidades de subsistencia que ofrecía el río Ripoll y su ribera: agua, zonas de pastoreo, caza y recursos minerales entre otros. El panorama ecológico resultante establece un espacio muy fértil, con abundantes recursos naturales que habrían favorecido la ocupación y explotación

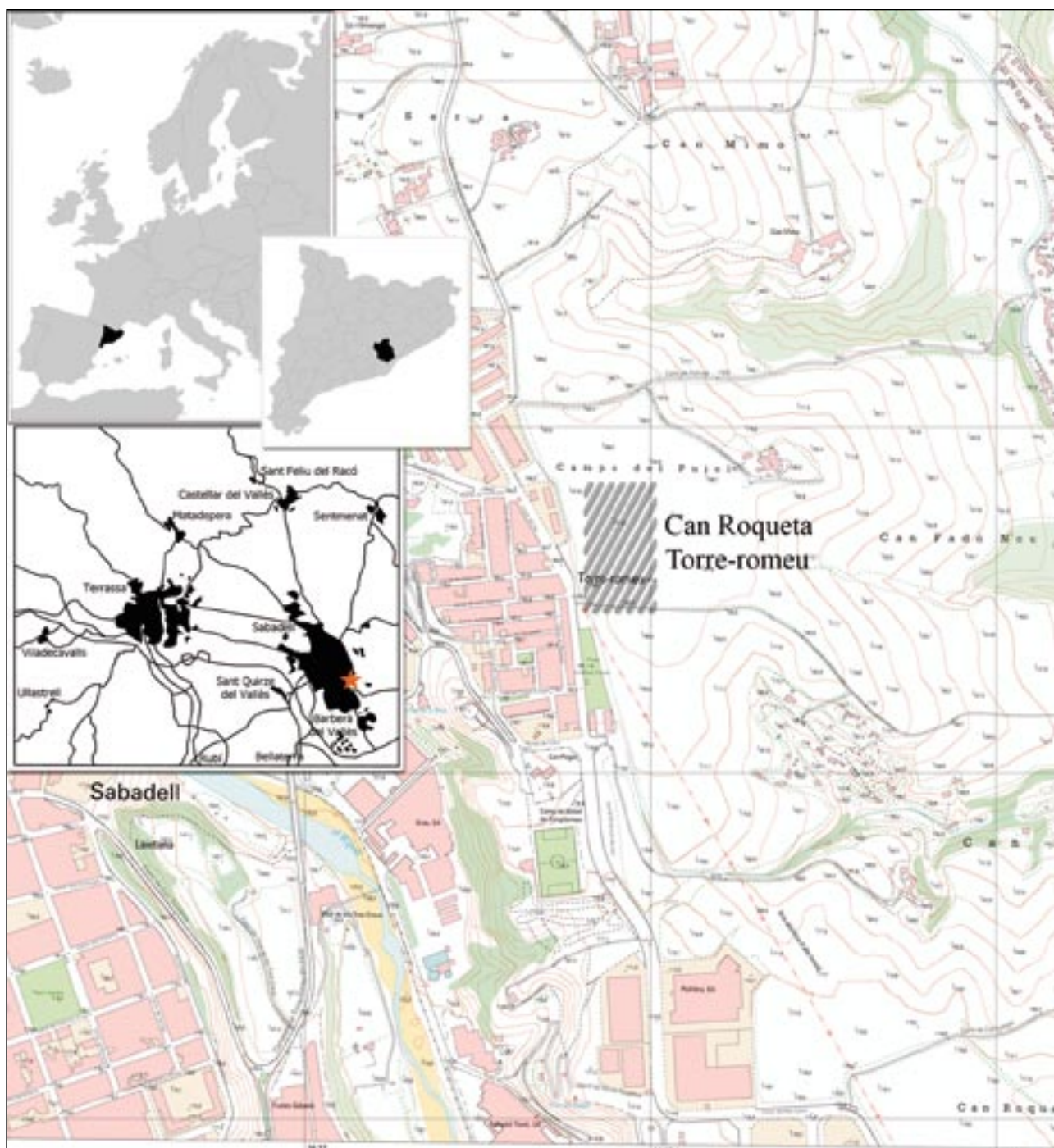


Figura 1. Mapa de situación del yacimiento arqueológico de Can Roqueta/Torre-romeu (Sabadell, Barcelona).

del área de *Can Roqueta* desde la Prehistoria y hasta nuestros días (Carlús/Terrats 2003).

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS ARQUEOLÓGICAS

El conjunto de estructuras tardo antiguas se distribuye en un espacio de unos 10.000 m², situa-

das en una suave ladera, a 185 m.s.n.m. El tipo de subsuelo correspondiente a este punto aparece formado por sedimentos aluviales, de arcillas limosas o arenosas, de tonalidades rojizas; así como por gravas y gravilla de matriz arenosa, y de guijarros rodados de cuarzo y lidita entre otros materiales pertenecientes al cuaternario. Este tipo de sedimentos aparecen cimentados por precipitaciones de roca (Rojas/Vilaplana, 2000).

Todas las estructuras se encuentran excavadas en el nivel geológico, a excepción de los cuatro *lacus* ya citados. Las estructuras están afectadas por procesos erosivos y de antropización, siendo su estado de conservación muy variable. En este sentido las cabañas son las estructuras que aparecen peor conservadas, mientras los silos suelen conservar más de la tercera parte de su sección y en algún caso incluso llegan a conservar su perfil entero.

A priori no observamos que se produzca una distribución funcional del espacio. Silos, depósitos *lacus*, cabañas y estructuras de transformación y/o producción aparecen compartiendo un mismo espacio (Fig. 2).

Funcionalmente distinguimos entre tres tipos de estructuras:

1. estructuras de almacenamiento
2. estructuras de habitación
3. estructuras destinadas a la producción y/o transformación de productos

1. ESTRUCTURAS DE ALMACENAMIENTO

Las estructuras de almacenamiento aparecen constituidas por silos, cubetas y posibles soportes de contenedores. Dentro de este conjunto, los silos son los que aparecen mayormente representados, con un total de 48 estructuras destinadas a la contención de excedentes a medio y largo plazo.

El nivel geológico dónde éstos aparecen excavados, arcillas, arcillas carbonatadas y limos carbonatados, favorece la proliferación de este tipo de estructuras, ya que no se requiere ningún tipo de preparación de las paredes. Por otro lado, la suave pendiente dónde se sitúa el yacimiento, convierte este punto en un lugar idóneo para el emplazamiento de dichas estructuras.

En general, los silos presentan diámetros superiores situados alrededor de 1 m., si bien en algunos casos prácticamente llegan a los 2 m, ejemplificando el gran volumen de contención que originariamente éstos debieron tener. Como decíamos anteriormente, el estado de conservación de estas estructuras es variable, si bien la profundidad conservada también se sitúa cerca de 1 m, salvo en alguna excepción que se pasa de 1.80 m. o tan sólo se conservan 30 escasos cm. de las mismas.

Las secciones documentadas son en su mayoría globulares (47%) o troncocónicas (32.2%), aun-

que también se documentan secciones cilíndricas (14.7%) y secciones cúbicas (5.8%).

Entre el conjunto de estructuras de almacenamiento localizamos 6 cubetas caracterizadas por su escasa profundidad, situada en unos 50 cm. Predominan las plantas circulares de 1 m. de diámetro, de paredes normalmente rectas o exvasadas y perfiles esféricos, globulares, troncocónicos y troncocónicos invertidos. De difícil interpretación funcional, las cubetas podrían haber sido destinadas a la contención de alimentos a corto plazo, seguramente para el consumo familiar, no obstante no se descarta que estas estructuras pudiesen estar destinadas al almacenamiento de otros elementos como madera, forraje para los animales, herramientas..

Finalmente, el registro de Can Roqueta/Torre-romeu ha aportado dos estructuras identificadas como posibles soportes de contenedores. Se trata de dispositivos vinculados al almacenamiento y tareas relacionadas con actividades de subsistencia. Son pequeñas fosas excavadas en el subsuelo, de planta circular entre 50 cm. y 80 cm., y profundidad situada entre 10 y 20 cm., dentro de las cuales se colocaba un recipiente cerámico, muy posiblemente dolias.

2. ESTRUCTURAS DE HABITACIÓN

El asentamiento tardo antiguo de Can Roqueta/Torre-romeu ha permitido documentar un total de 7 estructuras arqueológicas identificadas como cabañas³. El hecho que estas estructuras hayan perdido su parte aérea y que la parte excavada en el subsuelo aparezca muy arrasada hace que su interpretación sea más compleja si cabe.

Las cabañas localizadas en Can Roqueta/Torre-romeu se caracterizan por su simplicidad formal y por no haberse conservado niveles de uso.

³ Tradicionalmente la literatura científica ha llamado a este tipo de estructuras «fondos de cabaña» aludiendo tan sólo a la parte excavada en el subsuelo, y obviando la parte desaparecida. Siendo conscientes de la ambigüedad que comporta este término y sin pretender entrar en un discurso terminológico más amplio, en este artículo hablaremos de «cabañas» añadiéndonos a la definición aportada por (Vigil-Escalera 2000) quien da una visión unitaria a toda la estructura. Queremos señalar, no obstante, que este término no es excluyente, sino que hace referencia tanto a las estructuras de carácter residencial como a estructuras auxiliares relacionadas con el mantenimiento de la comunidad.

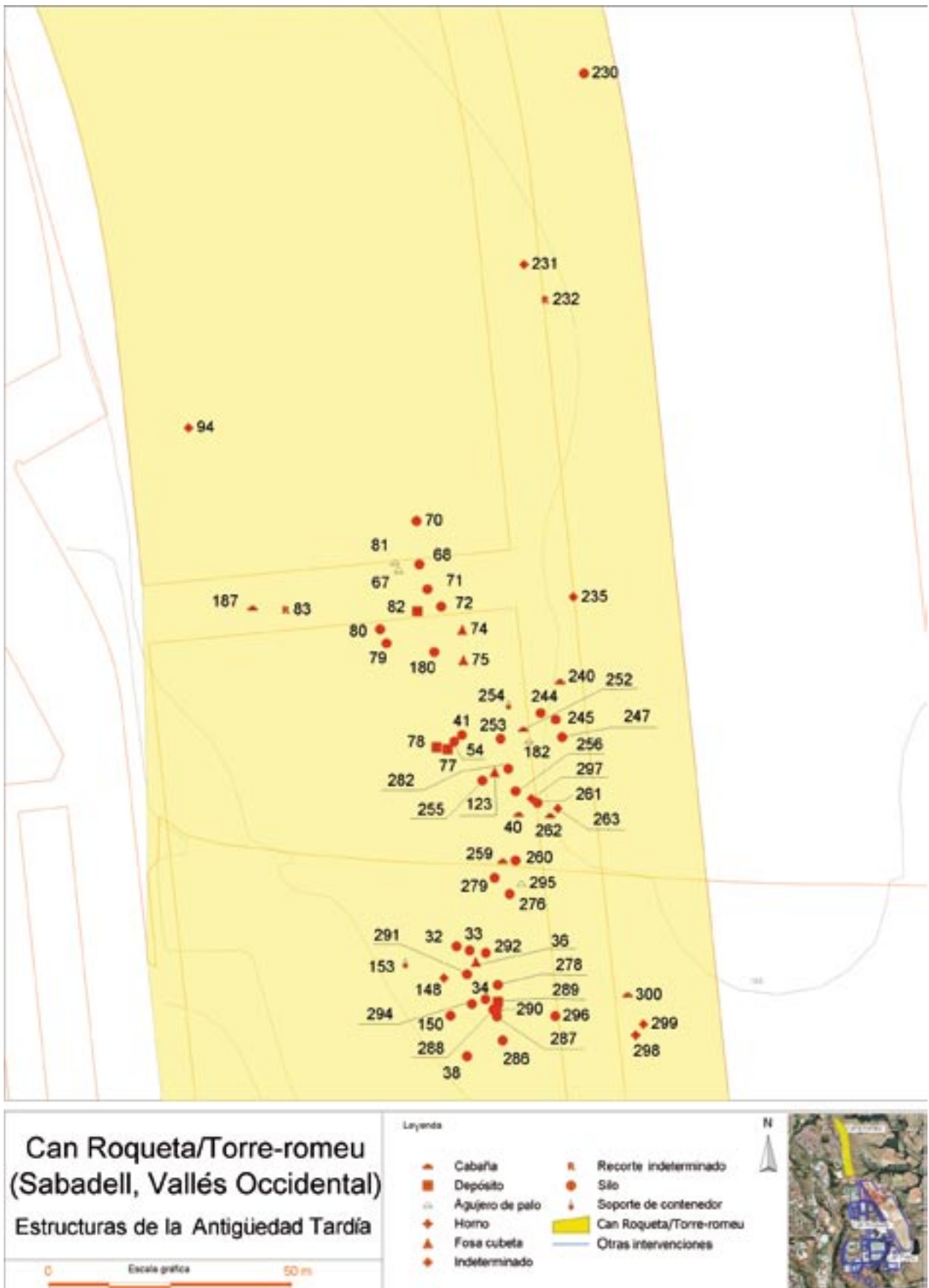


Figura 2. Plano de distribución funcional de las estructuras localizadas (O. Vicente).

Presentan mayoritariamente plantas irregulares o de tendencia ovalada, con ejes establecidos entre 2 y 6 m. de longitud por 2 y 4 m. de anchura. Las secciones resultantes también suelen ser irregulares y el fondo normalmente cóncavo.

Tan sólo tres de estas estructuras presentan ciertas características que las diferenciarían del resto, (CRTR187, CRTR40 y CRTR262), si bien anotamos que en ninguno de los tres casos tenemos elementos suficientes para poder atribuirles un carácter estrictamente residencial.

La CRTR187 se localiza relativamente alejada del resto de las estructuras documentadas, en dirección oeste. De dimensiones considerables, presenta planta irregular, con ejes establecidos entre 4.60 m. de ancho por 7.50 m. de largo, aunque la estructura aparece ligeramente seccionada en la parte sur.

La estructura presenta dos ámbitos diferenciados, un primer ámbito situado en la parte sur, de planta irregular, de 2.80 m. de ancho por 3.50 m. de largo, fondo de tendencia plana, siendo la profundidad conservada de tan sólo 40 cm. El segundo ámbito localizado en la parte norte, es de planta oval, de 1.90 m. de ancho por 2.70 m. de largo, con una profundidad de 90 cm. Inferimos este segundo ámbito como una posible cubeta destinada a la contención de alimentos a corto plazo. La cubeta aparecía colmatada por 4 niveles sedimentológicos muy orgánicos, con un alto contenido de restos de fauna.

La lectura estratigráfica del conjunto no evidencia ningún tipo de nivel de uso, y por tanto nos resulta imposible establecer la funcionalidad primitiva de la estructura, aunque sí, su posible relación con un tipo de estructura de carácter residencial.

Este tipo de cabañas aparece ampliamente documentado en el interior de la Península, concretamente en los yacimientos de La Indiana-Cacera del Valle (Pinto, Madrid) y Gozquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid), donde la cantidad de estructuras documentadas y el su buen estado de conservación ha permitido establecer la tipología de las mismas. Según dicha tipología podemos diferenciar entre cabañas de planta cuadrangular directamente vinculadas con las invasiones y cabañas de planta ovalada, como sería nuestro caso, de tradición prehistórica. Las cabañas de planta ovalada son el tipo más registrado, éstas pueden presentar variaciones en función de sus dimensiones, aunque en su interior siempre se localiza un silo-contenedor y en ocasiones también pueden presentar un horno adya-

cente ubicado en uno de sus extremos (Vigil-Escalera 2000).

La siguiente cabaña, CRTR40, se localiza en el epicentro del asentamiento. Presenta planta irregular dándose la estrangulación de las paredes en el centro, hecho que permite definir dos ámbitos diferenciados. El ámbito localizado en el oeste es de 3.90 m. de ancho por 2.90 m. de largo, mientras el segundo ámbito situado en el este hace 2.75 m. de ancho por 4 m. de largo. La profundidad conservada en los dos ámbitos se sitúa alrededor de los 50 cm. El conjunto se complementa con un agujero de palo situado en la parte este de la estructura y que debió servir para el sustento de alguna estructura aérea no conservada. La estructura aparecía colmatada por un único nivel de arcillas muy orgánicas con un alto contenido de materiales cerámicos.

Finalmente, la CRTR262 también presenta ciertas características morfológicas diferenciadas. Esta estructura aparece muy erosionada, de manera que tan sólo conserva 13 cm. de profundidad. La cabaña presenta ejes de 1.60 m. de ancho por 2.40 m. de largo, y su particularidad radica en presentar un silo excavado en un su interior. Este silo es tronco-cónico de paredes cóncavas y fondo plano y se encontraría conservado en su totalidad, siendo éste 70 cm. de profundidad. La estructura aparecía obliterada con un único nivel bastante estéril y contaminado como consecuencia del paso de un camino por encima de la misma. Como en el caso de las anteriores estructuras descritas nos encontramos con la falta de elementos definitorios para poderles atribuir un carácter estrictamente habitacional.

Respecto al resto de cabañas localizadas, su simplicidad constructiva no nos permite acercarnos a su funcionalidad. Se trata de recortes de planta irregular, de escasa potencia, en ocasiones son depresiones excavadas en su base, pero de nuevo sin que podamos registrar niveles de uso que permitan inferir su funcionalidad. En relación a este tipo de estructuras planteamos que se trate, siempre a modo de hipótesis, de corrales para los animales, cubiertos para almacenar herramientas o leña, o podría tratarse incluso de zonas de extracción de arcillas.

3. ESTRUCTURAS DESTINADAS A LA PRODUCCIÓN Y/O TRANSFORMACIÓN DE PRODUCTOS

Este conjunto de estructuras aparece formado por 4 *lacus* y un horno de producción cerámica.

Los depósitos lacus se localizan dispersos por el asentamiento, aunque dos de ellos se sitúan a escasos metros el uno del otro (CRTR77 y CRTR78). Éstos depósitos se encuentran muy erosionados, habiéndose conservado sólo la parte excavada en el subsuelo. Todos ellos presentan la misma morfología: son de planta rectangular, de 2 m. - 1.45 m. de longitud por 1.80 m. - 1.35 m. de ancho, con profundidades máximas conservadas que varían entre 0.86 m. - 0.31 m. Las paredes se encuentran revestidas con piedras ligadas con mortero de cal, siendo éstas de unos 30 cm. de ancho. La parte inferior de la pared y el fondo del depósito aparecen cubiertos por una capa de *opus signinum* a fin de favorecer su impermeabilización. En la base del los depósitos se documenta una pequeña depresión a modo de cubeta que permitía la recogida de impurezas. Este tipo de depósito estaba destinado a la contención de vino destinado al autoconsumo.

La presencia de este tipo de dispositivo parece ser un elemento común en yacimientos de esta cronología. Tal es el caso de los cercanos asentamientos del Poble Sec (Sant Quirze del Vallès), Els Mallols (Cerdanyola del Vallès), La Solana (Cubelles), Castellarnau (Sabadell) sólo por citar algunos ejemplos.

Sin duda, la estructura más significativa de todo el conjunto es un horno cerámico⁴, compuesto por el propio horno (CRTR298), una gran fosa adyacente al mismo (CRTR300) y tres estructuras conectadas con esta fosa pero de funcionalidad indeterminada (CRTR299, CRTR302 y CRTR303).

El conjunto se localiza en el sur-este del asentamiento, ligeramente separado del resto de fosas y constituye una estructura de grandes dimensiones. La fosa CRTR300 presenta planta irregular pero de tendencia rectangular en algunos de sus ámbitos, sus ejes se establecen entre 5.70 m. de anchura por 16.40 m. de longitud. Las paredes son igualmente irregulares y el fondo es cóncavo. A pesar de su mal estado de conservación aún es posible diferenciar dos ámbitos: el primer ámbito se situaría en la parte norte de la fosa y presentaría unos 12 m. de largo por 3.20 m. de ancho. Este tramo sería el lugar por el cual se realizaría la entrada al conjunto, ya que en este punto la estructura presenta una ligera inclinación. Este tramo aparece colmatado por un único

nivel de arcillas compactadas muy estériles que reafirmaría esta hipótesis.

El segundo ámbito se emplaza en la parte sur, presenta planta de tendencia ovalada, de 5 m. de largo por 5.80 m. de ancho. Se encuentra colmatado por doce niveles estratigráficos diferenciados, muy orgánicos, formados por arcillas mezcladas con gran cantidad de cenizas y de carbones. Interpretamos este segundo ámbito como la zona de obrador, de manera que los niveles documentados procederían de la limpieza del horno adyacente (CRTR298).

El horno, CRTR298, aparece directamente conectado con el ámbito sur del recorte CRTR300. Se encuentra excavado en una zona de limos carbonatados a fin de aprovechar las propiedades refractarias que ofrece este tipo de suelo. Se trata de un horno simple, y se encuentra muy arrasado, habiendo perdido su parte aérea que debió ser una cúpula hecha de arcilla. Presenta planta circular de 1.80 m. de diámetro, la profundidad máxima conservada no supera los 37 cm. y la sección resultante es cúbica de base plana. Las paredes aparecían rubefactadas como consecuencia directa de la acción del fuego. La excavación del horno permitió documentar dos suelas diferenciadas, realizadas con material constructivo de *tegulae* e *imbrice*, colocadas sobre una capa de arcillas. En las suelas se evidencian las diferentes reparaciones realizadas, anotando que la suela más antigua aparecía colocada dentro de una fosa excavada en la base del horno, curiosamente este recorte se localiza sólo en la parte norte, este y sur-este de la estructura. Entre los niveles del horno documentados no hay ningún tipo de parrilla de forma que interpretamos que el fuego debió realizarse directamente sobre estas suelas, sin que hubiera una cámara de combustión (Fig. 3).

El conjunto se complementa con una fosa, CRTR299, localizada a unos 50 cm. en dirección norte respecto al horno CRTR298. La fosa presenta planta ovalada de 2.65 m. de largada por 1.90 m. de ancho, siendo su profundidad de 1.06 m. Esta estructura comunica directamente con el gran recorte CRTR300, destacando que ambas estructuras estaban clausuradas por los mismos niveles sedimentarios, y por tanto deducimos que tanto el horno CRTR298, como el recorte CRTR300 y la estructura CRTR299 debieron funcionar sincrónicamente. Desconocemos la funcionalidad de esta última fosa pero podría haber sido destinada al almacenamiento de combustible, a modo de ejemplo.

⁴ El análisis de las paredes del horno y las pastas cerámicas hace plausible la hipótesis que esta estructura se trata de un pequeño horno cerámico apto para la producción de vasos cerámicos destinados a la propia comunidad.



Figura 3. Imagen del proceso de excavación del horno CRTR298. (Autoría: M. Oliva y N. Terrats (Arqueolític S.L.).

Finalmente anotamos la documentación de otras dos pequeñas fosas, CRTR302 y CRTR303, que también aparecen conectadas con el recorte CRTR300. La CRTR302 aparece situada en la pared este del recorte, presenta planta circular de 1.25 m. diámetro y 48 cm. de profundidad conservada, no obstante, lo destacable de esta estructura es la presencia de un agujero de 12 cm. de diámetro excavado en la base. Por tanto, podría tratarse de un agujero que hubiese servido para sustentar una cubierta aérea. La CRTR303 se encuentra tan arrasada que nos resulta imposible establecer su funcionalidad.

El abundante número de niveles estratigráficos documentados, con un alto índice de cenizas y carbones contenidos, así como la temperatura alcanzada por el horno, unos 850°, indicaría que podríamos estar delante de un pequeño horno de producción cerámica, seguramente de uso comunal.

Este tipo de estructura aparece documentada en yacimientos cercanos de esta misma cronología como *Els Mallols* (Cerdanyola del Vallès), *La Solana* (Cubelles); en otros lugares de la península ibérica: *La Indiana-Cacera del Valle* (Pinto, Madrid), *Gózquez de Arriba* (San Martín de la Vega, Madrid), y en Francia en *Viliers-le-Sec* (Saint de Denis).

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS RECUPERADOS

Los materiales recuperados en el asentamiento tardo antiguo de Can Roqueta/Torre-romeu proceden de ámbitos funcionales bien diferenciados,

aunque todos presentan la característica de haber sido obliterados con materiales de deshecho, siempre en función secundaria. La mayoría de los materiales han sido recuperados en los silos de almacenamiento, tratándose de materiales que se encuentran muy fragmentados, especialmente lo que refiere a material cerámico y vítreo. Destacamos que en ningún caso ha sido posible recomponer perfiles enteros cuanto al material cerámico. Los otros materiales arqueológicos documentados corresponden a restos faunísticos, objetos metálicos y malcofauna marina (Fig. 4). A continuación describimos brevemente las características principales de los materiales exhumados.

CONTEXTOS CERÁMICOS

El estudio del material cerámico permite observar una clara homogeneidad entre todos los restos recuperados, ya que no se detectan grandes variaciones ni tipológicas ni tecnológicas. El material cerámico aparece compuesto por 2216 fragmentos entre los cuales se han individualizado 344 individuos (15.5%) correspondientes a vasos, mientras que el 84.4% corresponden a fragmentos informes. Así mismo anotamos que el 6.7% de fragmentos corresponden a ánforas.

Se trata de un conjunto formado casi exclusivamente por cerámicas de cocción reductora, el 87.9% del total respecto a 12.09% de cerámicas oxidadas. Este conjunto de materiales se caracteriza por su simplicidad tanto formal como funcional. Se trata de piezas destinadas a uso doméstico o culinario. El análisis tecnológico de las pastas presenta una composición muy uniforme, en la cual no parece darse la selección de materias primas en relación a la tipología del vaso. La mayoría de las piezas presentan cocciones entre 850° y 950°, aunque la muestra analizada presenta una amplia variación de temperaturas de cocción, hecho que sugiere el uso de hornos con un control de la temperatura bastante limitado. La constatación de zonas oscurecidas alrededor de los poros de la arcillas permite inferir que los vasos contenían fragmentos vegetales i/o orgánicos que han ocasionado la reducción al cocerlos, y por tanto, la arcilla estaría poco depurada o depurada pero con una alta contaminación exterior (Vendrell/Merino, 2004).

Formas cerradas: Bajo esta denominación agrupamos un conjunto de 157 individuos de los

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

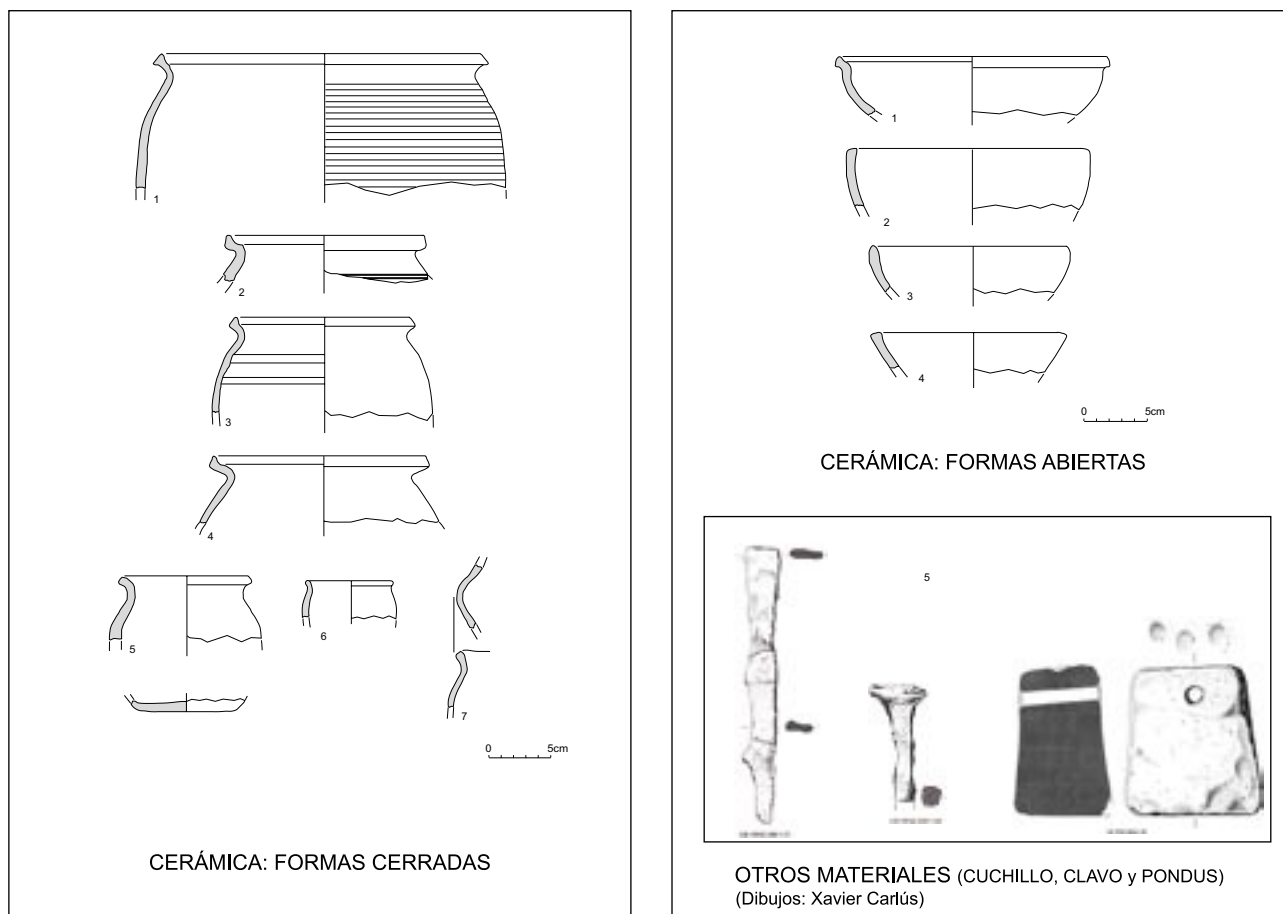


Figura 4. Materiales arqueológicos recuperados (Autores: N. Terrats y X. Carlús (dibujos hechos a mano)).

cuales 142 corresponden a ollas, 10 son potes-ollitas y 5 son jarras. Las ollas se caracterizan por presentar diámetros superiores establecidos entre 15 i 25 cm., perfiles en S, cuerpo globular, base normalmente plana, bordes exvasados con labios de sección mayoritariamente triangular o engrosado, aunque también documentamos labios moldurados y labios redondos. Estas piezas acostumbran a llevar una ranura interna, la cual debió haber servido para colocar una tapadora. Un alto porcentaje de los vasos aparecen decorados con bandas de estrías horizontales desplegadas por todo el cuerpo del vaso.

Formas abiertas: Bajo esta denominación se agrupa un conjunto de 30 piezas de las cuales 21 son cazuelas, 7 son cuencos, 1 mortero y finalmente 1 plato. Las cazuelas y los cuencos se caracterizan por presentar un diámetro superior establecido entre 14 y 20 cm. Tipológicamente son de paredes cóncavas con bordes rectos o ex-

vasados y labios de sección triangular o engrosados, y redondos. No obstante también se documentan vasos con labios moldurados, biselados, con depresión central, rectangulares, planos y almendrados.

Dentro del material cerámico destacamos la escasez de elementos de prensión tanto de asas como lengüetas, ya que tan sólo hemos documentado 18 asas y una lengüeta. Predominan las asas de nervio central, seguidas de nansa de sección elíptica y asas de sección anular. Éstas se localizan siempre de manera vertical.

El conjunto de contenedores está representado por 639 fragmentos (22.3%) de dolias, entre los cuales hemos identificado 42 individuos. Se trata de contenedores de tamaño medio con diámetros establecidos entre los 22 y los 40 cm.

Respecto a las cerámicas de importación, éstas son muy escasas y están representadas por ánforas africanas, con 116 fragmentos. El material aparece

muy rodado y fragmentado, habiéndose recuperado tan sólo un borde y dos asas. El borde documentado (CRTR300-9-205) se corresponde a una variante de la forma Keay 62^a localizada en contextos del siglo VI.

En lo que refiere a la presencia de cerámica fina en Can Roqueta/Torre-romeu es inexistente.

Finalmente señalamos la recuperación de un *pondus* de sección triangular que indicaría la realización de diferentes actividades artesanales.

Paralelismos a este conjunto cerámico los encontramos en la villa romana de l'Aiguacuit de Terrassa (Coll/Roig/Molina 1995), o a la iglesia vieja de Santa Menna (Sentmenat) (Coll/Roig/Molina 1997), yacimientos dónde estos materiales se sitúan entre el siglo V y VI. Esta aproximación cronológica ha estado corroborada por medio de dos dataciones radiocarbónicas calibradas ejecutadas en dos de las estructuras de nuestro yacimiento.

Destacamos que los paralelos a este tipo de materiales se extienden a lo largo de todo el litoral mediterráneo Táraco y Alicante (Reynolds 1985) sólo por citar dos ejemplos que permiten inferir circuitos comerciales más amplios de lo que inicialmente se les había otorgado.

A parte del conjunto de vasos cerámicos incidimos en la gran cantidad de material constructivo recuperado (33%), el cual aparece localizado de forma homogénea en todas las estructuras. Se trata de fragmentos de cubiertos: imbrex, tegulae y bipedales. Desconocemos si se trataría de material residual o podría haber formado parte de la cubierta de alguna estructura no preservada. Anotamos el reaprovechamiento de algunos de estos elementos para la confección de piezas discoidales con o sin perforación central. Aunque desconocemos su funcionalidad, podría tratarse de piezas usadas en telares.

OBJETOS DE VIDRIO

El conjunto de objetos realizados en vidrio aparece representado en todas las estructuras, independientemente de la funcionalidad de las mismas. Se trata de piezas que formarían parte de la vajilla doméstica de esta comunidad, con predominio de las escudillas tipo Isings 116-Coninbriga 1965, así como de copas del tipo Isings 111. También se documentan vasos de pie tubular Foy 19 y botellas tipo Hayes 153/266 (Coll, 2005).

OBJETOS METÁLICOS

El conjunto de objetos metálicos localizados a Can Roqueta/Torre-romeu está compuesto por 9 objetos de hierro muy fragmentados, así como por restos de escoria que evidencian la realización de actividades siderúrgicas. Los objetos son básicamente de uso doméstico, se trata de 2 cuchillos, muy degradados. Uno de ellos es de hoja de dorso recto y punta redondeada, y el otro es de mango de espiga. También se documenta un fragmento de una posible aguja, clavos y otros objetos relacionados con la construcción. Éstos últimos son refuerzos que se aplicarían sobre estructuras u objetos de madera a fin de dar mayor solidez (Rovira, 2004).

LA FAUNA

Los restos de fauna son muy abundantes. Éstos han sido recuperados en 42 estructuras que comprenden todas las categorías funcionales representada en el asentamiento. En general se da un claro predominio de las especies domésticas, especialmente de bovinos y ovicapridos como especies productoras de carnes destinadas al consumo. No obstante también se documentan restos procedentes de suidos aunque en menor grado (Piña/Saña 2004).

MALACOLOGÍA MARINA

En una de las cabañas (E252) se recuperó una valva de *Glycimeris* sp. con el vértice perforado antrópicamente, pensamos que la valva podría haber estado sujeta a algún otro elemento que no conservado, descartando la función meramente ornamental. Por otro lado, en uno de los *lacus* (E77), fue recuperado un gasterópodo, de la especie *Bolinas brandaris*, también conocido como *Murex*. Éste aparecía muy deteriorado por lo que es difícil atribuirle una funcionalidad en concreto, no obstante habría que relacionarlo con algún tipo de actividad doméstica o con el trabajo de tejidos (Oliva 2005).

CONCLUSIONES

Los restos arqueológicos documentados en el yacimiento de Can Roqueta/Torre-romeu dan a

conocer la estructuración de un asentamiento rural, de tipo agrícola, perteneciente a una comunidad de tamaño pequeña/mediana. Las estructuras localizadas, todas ellas excavadas en el subsuelo: silos, cubetas, soportes de contenedores, posibles cabañas de carácter residencial o bien relacionadas con actividades de producción o transformación de productos, evidencian una economía de subsistencia, basada en la producción destinada al autoconsumo.

El entorno ecológico inmediato caracterizado por la suave orografía del terreno, así como por la presencia de diversos cursos de agua, habrían favorecido la realización de actividades agrícolas. Los restos de fauna recuperados pertenecientes a bovinos y ovicápridos destinados al consumo manifiestan una estrategia ganadera bien consolidada.

El yacimiento tardío antiguo de Can Roqueta/Torre-romeu ejemplifica un tipo de asentamiento realizado con materiales perecederos casi en su totalidad. La arquitectura de este período nos recuerda más a las estaciones prehistóricas que no al cercano mundo romano. No obstante, este tipo de arquitectura seguirá conviviendo con algunas de las técnicas heredadas de los romanos, las cuales serán aplicadas de manera muy puntual, tal y como queda evidenciado en la técnica constructiva de los *lacus*, así como en la gran cantidad de material constructivo recuperado en el interior de las fosas y que debieron formar parte de estructuras sólidas desmontadas.

En relación a los restos cerámicos recuperados, los objetos de vidrio y dos dataciones radiocarbónicas (CRTR300: 1655± 45BP, y CRTR40: 1585± 35BP)⁵, situamos la actividad del yacimiento al largo de los siglos V y VI, posiblemente perdurando hasta inicios del siglo VII, pero con una actividad cada vez menor, hasta el que asentamiento sería abandonado a lo largo de este siglo.

El descubrimiento cada vez mayor de este tipo de asentamientos permite observar como éstos suelen situarse en las dependencias de antiguas villas romanas bajo imperiales. Tal es el caso de la villa romana de l'Aiguacuit (Terrassa) (Barraseta/Martín/Palet 1994), o la villa de Torre-Llauder (Mataró) (Clariana/Prevosti 1994). En otras ocasiones nos encontraríamos delante de asenta-

mientos *ex novo*, como en el caso de Can Roqueta/Torre-romeu, aunque éstos igualmente aparecerían situados cerca de antiguos asentamientos romanos. En este sentido, nuestro asentamiento no es una excepción ya que se localiza muy cerca de la villa de la Salut. Posiblemente su origen sea consecuencia de la desintegración del *fundus* de la villa en unidades de explotación agrícolas menores.

Finalmente queremos destacar que el asentamiento de Can Roqueta/Torre-romeu no se encuentra en absoluto agotado, el yacimiento debió continuar en los campos adyacentes que hasta el momento no han sido objeto de ninguna intervención arqueológica.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTIGUES, P. LL., RIGO, A. 2002, *Castellarnau (Sabadell) evolució d'un nucli rural del segle I aC al segle VI dC*, Museu d'història de Sabadell.
- BARRASSETAS, E., CARBONELL, E., MARTÍNEZ, J. 1991/1992, El jaciment romà del Poble Sec, Sant Quirze del Vallès, Vallès Occidental, *Tribuna d'Arqueologia*, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya.
- BARRASSETAS, E., MARTÍN, A., PALET, J.M. 1994, La vil·la romana de l'Aiguacuit, Terrassa, Vallès Occidental, *Memòries d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya*, 6, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya.
- CARLÚS, X., TERRATS, N. 2003, El poblament prehistòric i antic a la conca mitjana del riu Ripoll: dels caçadors recol·lectors a l'antiguitat tardana, *Arrahona* 27, *Museu de Sabadell*, 26-45.
- CLARIANA, J.F., PREVOSTI, M. 1994, Un exemple de ruralització a l'Antiguitat tardana: la vil·la de Torre Llauder, *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Institut d'Estudis Catalans, Universitat de Barcelona, Consell Insular de Menorca, 117-127.
- COLL, J.M., ROIG, J., MOLINA, J.A. 1995, Alguns contextos ceràmics d'època tardoromana i visigòtica del Vallès Occidental, *Actes de les Jornades de joves medievalistes del Vallès*, UAB.
- 1997, Las producciones cerámicas de época visigoda en la Catalunya central (ss. V-VII): Algunas consideraciones técnicas y morfológicas. La céramique médiévale en Méditerranée, *Actes du VIè congrès de l'AICM2 (Aix-en-Provence, 1995)*.

⁵ Dataciones obtenidas por el Laboratorio de dataciones por radiocarbono de la Universitat de Barcelona, a cargo del Doctor J.S Mestres. Dataciones realizadas sobre restos de fauna.

- COLL, J.M. 2005, Estudi del vidre de Torre-romeu. Inèdit.
- CUISENIER, J. 1988, *Un village au temps de Carlemagne*, Paris.
- ENRICH, J., ENRICH, J., PEDRAZA, L. 1995, *Vilaclara de Castellfollit del Boix (El Bages), Un assentament rural de l'antiguitat tardana*, Arqueoanoia.
- GURT, J.M., NAVARRO, R. 2005, Les transformacions en els assentaments i en el territori durant l'antiguitat tardana, *Cota Zero*, 20.
- LÓPEZ, A., FIERRO, X. 1993, Un conjunt ceràmic tancat, del segle VdC., trobat a la vil·la romana de Darró (Vilanova i la Geltrú), *Miscel·lània Penedesenca, XVIII, Jornades d'Estudis Penedesencs, (L'Arboç) 4-6 de juny de 1993*, 115-139.
- MACIES, J.M. 1999, *La ceràmica comuna tar-doantiga a Tàrraco, anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*, Tulcis.
- OLIVA, M. 2005, Estudi dels ornaments personals i malacofauna marina del jaciment de Can Roqueta/Torre-romeu (Sabadell). Inèdit.
- OLIVA, M., TERRATS, N. 2005, El jaciment arqueològic de Can Roqueta/Torre-romeu (Sabadell, Vallès Occidental) (Campanya d'excavació 2002-2003). Memòria d'excavació. Memòria depositada en Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya.
- PIQUÉ, R., MENSUA, C. 2005, Informe de l'anàlisi de les restes de fusta carbonitzada del jaciment de Can Roqueta/Torre-romeu (Sabadell, Vallès Occidental). Estudi inèdit.
- RAYNAUD, C. 1993, Céramique commune méditerranéenne tardo-romaine, *Lattara*, 6.
- REYNOLDS, P. 1985, Ceràmica tardorromana modelada a mano de caràcter local, regional i de importació en la província de Alicante, *Lucentum, IV*, Anales de la Universidad de Alicante, 245-267.
- RODRÍGUEZ, A., PALOMO, A. 2003, Les estructures medievals de Can Roqueta II (Sabadell, Vallès Occidental), *Actes del II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna de Catalunya*, Sant Cugat, 18-21 d'abril 2002, 443-450.
- ROJAS, E., VILAPLANA, A. 2000, *Estudi geotècnic del subsòl pel projecte d'urbanització del sector de «La Serra» (Torre-romeu)*. Sabadell. Geotècnia. Inèdit.
- VENDRELL, M., MERINO, L. 2004, *Ceràmiques del jaciment de Can Roqueta Sabadell. (Antiguitat Tardana)*. Inèdit.
- VIGIL-ESCALERA, A. 2000, Cabañas de época visigoda : evidencias arqueológicas del sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión, *Aespa*, 73, 223-252.
- TERRATS, N. 2005, El jaciment tar-doantic de Can Roqueta/Torre-romeu (Sabadell, Vallès Occidental). Un exemple d'assentament rural, *Empúries*, 54.